

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree que el Govern debe cobrar diez euros por la nueva tarjeta sanitaria?

GASPAR SABATER

Los límites de la gratuidad

SÍ Con la sanidad y la enseñanza, pocas bromas, porque entramos en terreno minado. Nos basta ver ahora cómo la oposición está acusando al Govern –en realidad a todos los gobiernos del PP y con los mismos argumentos falaces– de que está aplicando recortes en ambos sectores para entender que estamos ante un campo de batalla en el que toda demagogia tiene asiento. Convendría pues serenarse y tratar de ver la cosa, si acaso es posible, con alguna objetividad. En lo que entendemos aquí y ahora que debe atender un Estado que llamamos de bienestar está en primer lugar la enseñanza y la sanidad, ambas gratuitas y universales, como afortunadamente sucede, lo cual es un gran avance que es preciso preservar a toda cos-

ta y que dignifica a la sociedad. Pero esto implica una condición sin la cual no resulta posible atenderlas: tener recursos suficientes para poder mantenerlas. Aunque no siempre ha sido así y es posible que en el futuro no pueda seguir siéndolo.

Un libro que causó gran impacto en su día *Suecia, infierno y paraíso*, editado por Dopeza, de **Enrico Altavilla**, descubría a unos españoles entonces autárquicos la realidad de aquel país, una avanzada en el mundo en derechos sociales. Pero actualmente a los gastos del paciente sueco –tanto en consultas médicas como en medicamentos– se les ha tenido que acabar aplicando un límite.

Ahora la Conselleria de Sanidad, acuciada por un gasto que se ha convertido –por uso y abuso, que de todo hay– en enorme,

mucho más desde que a causa de la crisis hay más que acuden a la sanidad pública en vez de la privada, quiere aplicar una tasa de diez euros para la renovación de la tarjeta sanitaria, y no parece que esto pueda ser motivo suficiente como para entender que se están aplicando recortes –como machaconamente sin duda van a querer tratar de presentar– a una asistencia sanitaria que seguirá siendo universal y gratuita. Porque si así fuera, habría que establecer medidas mucho más impopulares, aunque no menos justas, como el pago de los medicamentos en función de la renta o penalizar los abusos, como todo el mundo sabe que se dan, en la utilización de ciertos servicios, especialmente consultas. La medida pues, por ejemplo igual que la renovación del carnet de conducir, no es descabellada y puede suponer un ingreso importante para mantener el nivel de calidad de la asistencia sanitaria en tiempos en que los recursos son menguantes.

PUPUT I ANGELOTS



Nada se oculta

JOAN PLA

COMO ANUNCIÉ hace unos días, ya me hice con un ejemplar del último libro de mi colega **Esteban Urreiztieta** y estoy metido de lleno en la lectura de sus 594 páginas. Esto no es una crítica literaria del libro, sino el simple testimonio de un lector. A medida que voy leyendo, veo que Esteban, que ya está en sus trincheras de Madrid, dando el callo y la cara como redactor jefe de los investigadores de este periódico, no figurará, por ahora, en las listas de condecorados en estas Islas, ni la ciudad de Palma, aunque el PP mande en el Ayuntamiento a perpetuidad, le dedicará una calle o le colgará una medalla. Más bien, los poderes fácticos de Baleares procurarán que *Mallorca és nostra* pasé desapercibido o marcado con el estigma de los malditos que destaparon el culo de los acaudalados corruptos. El subtítulo – *Crónica oculta del saqueo balear*– es lo único que no me acaba de convencer, puesto que ninguna de las fechorías que se describen queda oculta, es decir, escondida o ignorada. Sospecho que la alegría de los justos, que todavía quedan, no será tan estruendosa como el silencio y el odio de los corruptos.

JUAN PLANAS BENNÀSSAR

Una medida rúcana

NO Como buen hipocondríaco, he de reconocer que me paso casi media vida entre médicos. De hecho, a menudo, en vez de ir de compras o de paseo me voy de médicos –eso digo, y no es un por decir– y esas visitas son, a veces, sólo por rendirle culto al ritual civilizado de la amistad y no como enfermo más o menos imaginario, aunque sé muy bien que, gracias a lo muy pacientes que son ellos conmigo, nuestra relación se ha ido afianzando muchísimo. Amigos para siempre. O algo así, que no todo ha de ser acumular amistades en las redes sociales. Es mucho mejor y saludable tener amigos de carne, sudor y hueso, de temores, alegrías y esperanzas compartidas, de volante y receta al canto, de consejo personalizado y,

también, de mutua, secreta e inviolable confidencia. El discreto encanto de las oscuras radiografías, ese desnudo integral que tanto nos iguala.

Está claro, pues, que no quiero ni oír hablar de interminables listas de espera, de consultas aplazadas o del tan manido como funcional, «Vuelva usted mañana». Como dijo **Eliot**, «El tiempo no cura nada. El paciente ya se ha ido». Y aunque nunca sabremos, con exactitud, dónde se ha ido, sí sabemos que ya no volverá.

Y aquí es donde aparece el gobierno de **José Ramón Bauzá** con un nuevo impuesto –nada que ver con el copago sanitario ni con otras sandeces, que dicen algunos– y miren, no. Alto ahí. Bastante cabreado me tiene ya mi seguro privado que, además de

las mensualidades, no tiene ningún reparo en cobrarme, aparte, las visitas médicas, para no saltar de mi asiento ante este atropello de los diez euros por la tarjeta sanitaria. Y no es por el dinero –una miseria– sino por el ínfimo ingreso que genera. Si quieren recaudar a fondo, que acaben con las subvenciones a casi todo lo que se mueve. Doblas una esquina y te sale una ONG, por ejemplo, de terapias cromáticas de sostenibilidad. Pues vale. Pateas una piedra y te sale un coro de súcubos orgullosos de no importa qué igualdad o diferencia. Cruzas la calle y te atropellan cien manifestaciones de la OCB y su coro de asteroides subvencionables, aunque ya no de forma preferencial. O eso creo. Y suma y sigue. Si el Govern quiere ahorrar, que les recorte las alas a esos pájaros pedigüenos, pero que no caiga en la racanería y el mal gusto de cobrarlos diez misereros euros por una tarjeta de plástico, por mucha foto, chip y listas de espera voltaicas que incorpore.



Profesor Richard Vaughan

VAUGHAN Intensive English

"Ahora necesita el inglés para todo"

5 SOPORTES PARA EL APRENDIZAJE

Próxima semana GRATIS NUEVAS ENTREGAS COMPLETE SU COLECCIÓN

LUNES 14 CD ROM **MARTES 15 CD AUDIO + MP3** **MIÉRCOLES 16 CD ROM** **JUEVES 17 CD AUDIO + MP3** **VIERNES 18 LIBRO**

LUNES 14 GRATIS CD ROM

● CD AUDIO ● MP3 ● CD ROM ● LIBRO ● INTERNET

EL MUNDO
 Atención al cliente e información de suscriptores 902 99 99 46
 PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE NUESTRA WEB www.elmundo.es/promociones